

Francesc Eiximenis y su época: finales del siglo XIV y principios del siglo XV

Durante el siglo XIV se producen algunos de los episodios más controvertidos de la historiografía: el tránsito de la economía feudal a la economía precapitalista, el cambio de una sociedad eminentemente rural a una sociedad urbana y mercantil, el nacimiento de una burguesía poderosa y culta, y la evolución de la cultura monástica, escriturística y contemplativa, a la cultura conventual, especulativa y escolástica. La edad de oro de la filosofía y de la teología llamadas «escolásticas», que florecieron, efectivamente, en las escuelas, coincide más bien con el período que se extiende aproximadamente entre 1228, comienzo de la enseñanza de Alberto Magno en Colonia, hasta 1350, fecha de la muerte de Guillermo de Ockam¹. En el transcurso de esta etapa, el cristianismo que no es una filosofía², sino una doctrina de salvación, propone a los sabios razonadores un Dios-Hombre, muerto en la cruz y resucitado entre los muertos para salvarnos. Los griegos predicaban la sabiduría³, los

1 GILSON, Étienne, *La filosofía en la Edad Media. Desde los orígenes patrísticos hasta el fin del siglo XIV*, Bibliotece Hispánica de Filosofía, Editorial Gredos, Madrid, 1976 (2ª edic.), p. 549.

2 No solamente el Cristianismo no es una filosofía, sino que no habrá jamás una filosofía que pueda ser compatible con el Evangelio. (*Non seulement le Christianisme n'est pas une philosophie, mais il n'y aura jamais de philosophie, qui puisse se dire compatible avec l'Évangile*): GILSON, Étienne, *L'Esprit de la philosophie médiévale*, Librairie Philosophique J. Vrin, Paris, 1978 (deuxième édition), p. 393. Querer hacer del cristianismo una filosofía equivaldría a la supresión del cristianismo. Aristóteles no ha servido jamás para «explicar» la transubstanciación, sino para decir aquello que es necesario para que haya transubstanciación. La teología emplea conceptos racionales para definir y situar el misterio, pero no sabría tener por objeto el hacerlo comprensible.

3 Para los griegos la sabiduría es anterior a la aparición de la filosofía. La filosofía posterior no es otra cosa que una continuación, un desarrollo de la forma literaria introducida por Platón; y, sin embargo, esta última surge como un fenómeno de decadencia, ya que «el amor a la sabiduría» es inferior a la «sabiduría». Este amor a la sabiduría sería la aspiración a recuperar lo que ya se había realizado y vivido. (Véase: COLLI, Giorgio, *El nacimiento de la filosofía*, Cuadernos Ínfimos, 77, Tusquets Editores, Barcelona, 1980 (2ª edic.), pp. 11-12.

judíos piden milagros y el cristianismo les ofrece el Cristo crucificado, escándalo para los judíos y locura para los Gentiles⁴. Se trata de prescindir de la aparente sabiduría griega que no es más que locura, en nombre de la aparente locura cristiana, que es, en realidad, sabiduría. Por lo tanto, en la lucha fe-razón, saldrá triunfante la fe en Jesucristo, que nos dispensa totalmente de la filosofía. ¿En qué estado estaría el género humano, según santo Tomás (siglo XIII) si no dispusiera más que de la razón pura para conocer a Dios?⁵.

El palacio de la ciudad, de arquitectura horizontal y símbolo de la nueva aristocracia del dinero, se opone al monasterio de monjes terratenientes y al castillo, símbolo de la nobleza militar feudal que vigilaba desde su verticalidad el orden social de la Alta Edad Media. La cultura laica de los ciudadanos, apoyándonos en la razón y en la nueva filosofía aristotélica, se enfrenta a la cultura eclesiástica que rechaza la filosofía pagana siguiendo la autoridad doctrinal de los Santos Padres de la Iglesia y la verdad evangélica de las Sagradas Escrituras.

Las órdenes mendicantes, franciscana y dominicana, fundadas en el siglo XIII por san Francisco y por santo Domingo, edifican sus conventos y sus casas de oración en las nuevas ciudades góticas⁶ y colaboran en el desarrollo cultural de los nuevos centros urbanos⁷. La Corona catalo-aragonesa protege

4 Gentiles, en sentido amplio, comprende también a los averroístas, escépticos y heréticos. A todos aquellos que reivindicaban los derechos de la naturaleza pagana contra la naturaleza cristiana, de la filosofía contra la teología, de la razón contra la fe.

5 Santo Tomás nos dice en el Libro I, Capítulo IV de la *Summa contra Gentiles*: «*Duplici igitur veritate divinorum intelligibilium existente, una ad quam rationis inquisitio pertinere potest, altera quae omne ingenium humanae rationis excedit, utraque convenienter divinitus homini credenda proponitur*. (Existiendo, pues, dos clases de verdades divinas, una de las cuales puede alcanzar con su esfuerzo la razón y otra que sobrepasa toda su capacidad, ambas se proponen convenientemente al hombre para ser creídas por inspiración divina). Cito por la edición de Laureano Robles Carcedo y Adolfo Robles Sierra, O.P. BAC Vol I de la *Suma contra los gentiles*, Madrid, 1968, pp. 102-103.

6 «Las órdenes religiosas de la precultura occidental, los benedictinos y sobre todo los cluniacenses se establecieron, como los caballeros andantes, en pleno campo. Los franciscanos y dominicos son los primeros que construyen conventos en las ciudades góticas; la nueva alma ciudadana acababa de despertar». (Véase: SPENGLER, Oswald, *La decadencia de Occidente*, Vol. II, Editorial Espasa-Calpe, Madrid, 1958, p. 113.

Recordemos que Cluny y Císter o Citeaux serán las grandes órdenes monásticas de la Edad Media y que monasterios como Sahagún, Santa María de Nájera, Santo Domingo de Silos, Ripoll, Poblet, serán grandes centros culturales y religiosos. (Véase: MASOLIVER, Alexandre, *Historia del monaquismo cristià*, Vol. II. *De sant Gregori et Gran al segle XVIII*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Montserrat, 1980.

7 Tenemos documentación abundante de las solicitudes de los jurados de Valencia dirigidas a la reina María de Luna, mujer de Martín el Humano, al General de la Orden de Predicadores, y a los superiores de los frailes franciscanos para que en los conventos de la ciudad no faltaran religiosos virtuosos y sabios.

a los nuevos frailes mendicantes, principalmente a los franciscanos, financiando algunos de sus conventos y ermitorios⁸, así como designándolos confesores de la familia real. La infanta Matha de Armagnac, duquesa de Gerona, primera mujer de Juan I, siguiendo la tradición de la Corona, protege al franciscano Eiximenis, como hizo el rey Pedro III el Ceremonioso y como hará más tarde la reina María de Luna, mujer de Martín el Humano:

- a) La infanta Matha de Armagnac se interesa para que le sea otorgado pronto el grado de maestro en Teología a Fr. Francesc Eiximenis: «*Per altra letra vos havem scrit que volquessets espetxar lo religiós e amat nostre, frare Francesch Eximenis, del orde dels Frares Menors, encontinent com hagues finits ses liçons, que com aquest fet nos sia molt a cor, altra vegada vos pregam afectuosament que, tantots com lo dit frare Francesch haurà finides les dites liçons, li vullats atorgar lo dit grau de magisteri, de guisa que sen pugua tornar havut lo dit grau, car açò sera cosa que us grahirerem molt*».

Dada en València, sots nostre segell secret, lo primer dia de Mayg del any MCCCLXXIII. (Archivo de la Corona de Aragón, Reg. 1811, f. 5).

- b) Pedro III el Ceremonioso le da 50 florines de oro a Francesc Eiximenis para doctorarse en Tolosa. Barcelona, 3 de agosto de 1373. Documento publicado por ANTONIO RUBIO I LLUCH, «Docu-

8 IVARS, Andres, «Franciscanismo de la reina de Aragón Doña María de Luna (1396-1406)», *Archivo Ibero-Americano*, 34, 1913, pp. 568-594; 36, 1933, pp. 255-281 y 416-432, principalmente las páginas del n° 34, 1933: Bula fundacional de *Sancti Spiritus*.

Véase también el trabajo del P. Benjamín AGULLÓ, «Fundación y dotación del convento de Santo Espíritu del Monte (Valencia)», *Archivo Ibero-Americano*, Vol. XLII, núms. 166-168, pp. 125-155. Muy importante y básico.

Con la fundación del convento de *Sancti Spiritus*, con autorización de la Santa Sede, se iniciaba la Observancia en España. Esta fundación ha sido estudiada también por la doctora Jill R. WEBSTER, que publicó, en *Archivo Ibero-Americano*, Vol. XLII, 1982, núms. 165-168, la documentación que tenía preparada el Padre Andrés Ivars y que la dirección de *Archivo Ibero-Americano* había conservado después de la muerte del franciscano de Benisa en 1936, durante la guerra civil.

Véase: SANCHIS ALVENTOSA Joaquín, «Santo Espíritu del Monte», en *Semana Gráfica*, Valencia, 1948, p. 14 i ss. El Padre Joaquín Sanchis Alventosa, rector del Colegio de Onteniente y Provincial de la Orden, fue un gran investigador de la espiritualidad franciscana. Ha publicado muchos trabajos relacionando la mística alemana con la mística española del siglo XVI: Francisco de Osuna, Bernardino de Laredo, Juan de los Ángeles; entre los franciscanos. También hace referencia a los ascéticos y místicos de otras órdenes religiosas: Malón de Chaide, Santo Tomás de Villanueva, Alonso de Orozco, Fray Luis de León, Fray Luis de Granada, San Juan de Ávila, Luis de Puente, Álvares de Paz, Santa Teresa, San Juan de la Cruz. SANCHIS A., Joaquín, *La escuela mística alemana y sus relaciones con los místicos de nuestro siglo de oro*, Madrid, 1946.

ments per l'Història de la Cultura Catalana Mig-Eval», Vol. II, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, 1921, p. 168: «Petrus etc. fideli consiliario et thesauratio nostro Petro de Vallo, salutem et gratiam. dicimus et mandamus vobis quatenus de peccunia curie nostre que est vel erit penes vos, tribuatis et solvatis religioso et dilecto nostro fratri Francisco Eximini, de ordine Minorum, quinquaginta florenos auri de Aragonia, quos nos sibi in sustentatione sumptuum per eum fiendorum pro obtinendo magisterium in sacra pagina, ad quod habendum in studio Tolosano noviter, ut percepimus, est vocatus, dari providimus cum presenti, quam, facta solutione, recuperetie cum apoca de soluto. datum Barchinone, sub nostro sigilo secreto, tercia die augusti, anno a nativitate Domini. MCCCLXXIII. rex Petrus.

- c) La reina María de Luna regala un misal al convento de *Sancti Spiritus* que aún estaba en trámites para conseguir la fundación (17 de octubre, 1402) y será Francesc Eiximenis el encargado de transmitir el regalo. Recordemos de la bula en que se autoriza la fundación de Benedicto XIII lleva la fecha de 13 de agosto, 1403. (Véase: BENJAMÍN AGULLÓ, «Fundación y dotación del convento de Santo Espíritu del Monte (Valencia)», o.c., p. 134).

Se produce una alianza entre el clero regular, la burguesía y la Corona, en contra de ciertos magnates de la alta nobleza dispuestos a defender sus privilegios; sobre todo durante la regencia de María de Luna, a la muerte de Juan I el Cazador.

El siglo XIV es el siglo de la corrupción del clero⁹, de la «muerte negra», del Cisma de Occidente, de la crisis económica¹⁰, de la explosión

9 Véase: SANTONJA, Pedro, *L'Humanisme a la Corona d'Aragó. Una lectura del primer llibre de «Lo Somni» de Bernat Metge*, Premi Assaig Vicent Boix, Xàtiva, 1985.

La corrupción del clero y del papado queda reflejada en las obras escritas en este período histórico. Está patente en los versos del *Rimado de Palacio*, del Canciller Ayala (1332-1407), coetáneo de Eiximenis:

«Si éstos ministros sónlos de Satarás,/Ca nunca buenas obras tú facer los verás:/Gran cabaña de fijos siempre les fallarás/Derredor de su fuego que nunca y cabrás». O estos otros: «Agora el papadgo es puesto en riqueza. De lo tomar cualquier non toman a pereza!/Et maguer sean viejos, nunca sienten flaqueza,/Ca nunca vieron Papa que moriesse en pobreza». Hace una clara referencia al Cisma en el verso: «Do se dan a puñadas quién Papa podrá ser».

10 Y como en toda crisis económica, se acentúa más el poder del dinero, cómo queda reflejado en estos versos del *Libro de Buen Amor* del Arcipreste de Hita (el libro fue compuesto en 1343):

antisemita (1391)¹¹ y de las grandes controversias teológicas. A pesar de las supersticiones —nigromancia, astrología y sortilegios—, el siglo XIV nos ofrece una nueva cosmovisión, una nueva ontología y una nueva doctrina especulativa. El siglo XIV es un siglo de crítica de la filosofía. Sin duda, los poderosos sistemas creados por santo Tomás y por Duns Escoto seguirán teniendo partidarios durante los siglos XIV y siguientes, pero a partir de Guillermo de Ockam se acentúa la separación entre filosofía y teología que ya se anunciaba. Nuestro Francesc Eiximenis no participará de este nuevo movimiento «nominalista» y aunque visite París cuando las cenizas de Nicolás de Ultricuria, quemado por la inquisición (1347), aún estaban flotando en el ambiente, Eiximenis seguirá anclado en el grupo a los que se les designaba con el nombre «los reales» o «antiqui», frente a los partidarios de Ockam a los que se les llama «nominales o terministae», pero también los «moderni»¹². Es el siglo de las profecías anunciadoras del fin del mundo, de la venida del Anticristo, de las amenazas apocalípticas de Rocatallada, del Infante Pedro de Aragón, de Vicente Ferrer y de otros, herederos de los grandes visionarios anteriores:

491 Sea un omne nescio e rudo labrador,
los dineros de fazen fidalgo e sabidor,
quanto más algo tiene, tanto es más de valor:
el que non ha dineros non es de sí señor.

493 Yo vi en corte de Roma, do es la santidat,
que todos al dinero fazen gran omildat;
gran onra le fazian con grand solenidat:
todos a él se enclinavan, como a la magestat.

Pero además el Arcipreste llega más lejos, haciendo referencia a bulas, indulgencias, etc:

492 Si tovieres dineros, avrás consolación,
plazer e alegría, e del papa raçión;
comprarás paraíso, ganarás salvaçión:
do son muchos dineros, es mucha benediçión.

(Edición y notas de Jacques JOSET: Arcipreste de Hita, *Libro de Buen Amor*, Editorial Espasa-Calpe, Vol. I, Madrid, 1981, p. 188.

11 Véase: TESIS I MARCA, Rafael, *Pere el Cerimoniós i els seus fills*, Vol. 7, «Història de Catalunya», Edicions Vicens-Vives, Barcelona, 1980, pp. 181-184. El asalto a la judería de Valencia (Call) y el robo de libros hebraicos. Juan I comisiona (1392) a Eiximenis y a los franciscanos Tomàs Olzina y Nicolau Çacosta, confesores del rey y de la reina, respectivamente, para examinar dichos escritos que contenían blasfemias contra Cristo y contra la Virgen.

12 «Partidari de la reforma de l'Església i influït per franciscanisme exaltat, Eiximenis no podia veure amb bons ulls que els eclesiàstics es lliuressin amb excés al passatemp dels seglars ni a lectures profanes, tant si es trac tava de clàssics com d'autors del seu temps» (BOHIGAS, Pere, «Idees de fra Francesc Eiximenis sobre la cultura antiga», *Estudis Franciscans*, Any 24, Vol. 42,

Joaquim da Fiore, Pere Joan Olivi y Arnau de Vilanova¹³. Eiximenis sufre la influencia de los delirios proféticos de Jean de Roquetaillade (Rocatallada), visionario no catalán, pero muy conocido en la Corona de Aragón. Sus obras las *Visions* (1349) y el *Vademecum tribulatione* (1355) fueron traducidos al catalán¹⁴ y sus libros circulaban por Catalunya. Sabemos que en la Abadía de Ripoll, Ramón de Farrés (1362-1380) tenía un libro de Fr. Juan de Rocatallada¹⁵.

El rey Juan veía con desagrado las profecías que anunciaba el fraile Eiximenis y el 17 de noviembre del año 1391 escribía a Pere d'Artès, comunicándole que Francesc Eiximenis, «*qui a vegades s'entremet de l'art de astronomia*», iba proclamando que hacia el año 1400 habrían acabado todas las monarquías cristianas, menos la de Francia. Eiximenis para dar satisfacción al rey, negaba haber hecho la profecía que se le atribuía, pero recordaba que Rocatallada y el Cardenal de Albana habían profetizado que a la Corona de Aragón le esperaba una etapa de esplendor monárquico¹⁶. A esta misiva contestó el rey con una carta que presenta gran interés, porque en ella se cita a Rocatallada (Johan de Rochafist): «*Mestre Francesch: una letra havem reebud responsiva a una que us naviem tremesa, e, enteses les coses en la vostra letra*

Fasc. 1, 1930, Barcelona, 1930, p. 84. Y más adelante nos dice el mismo autor: «*Tot això demostra que Eiximenis no es trobava en la situació d'aquells escriptors que, sota una aparença medieval, encobrien una mentalitat renaixentista. Posant-se enfront de les idees noves que en la seva època havien guanyat ja alguns dels millors esperits*» (p. 85). Estoy completamente de acuerdo con la opinión de Pere Bohigas y no sería difícil demostrarlo estudiando su obra *Lo Crestià*, trabajo que estaría desplazado en este «apunte». Uno de estos espíritus con mentalidad renacentista sería su coetáneo Bernat Metge.

13 Véase: SANTONJA, Pedro, «Arnau de Vilanova: les ciències ocultes, influències del pensament àrab i hebreu», en *Miscel.lània Antoni M. Badia i Margarit*, 3, Publicacions de l'Abadía de Montserrat, 1985, pp. 71-86.

Eiximenis precisa la naturaleza de los acontecimientos que precederán a la sexta edad de la Iglesia, siguiendo a Joaquim de Fiore y a Olivi. Uno de estos acontecimientos era la destrucción de la «*secta mahomètica*» por un Anticristo místico «*que huy tenim a les portes, segons que prophetà Sant Sirill*». Esta profecía está sacada del tratado de Arnau de Vilanova, *De mysterio Cymbalorum*, que ha sido publicado parcialmente por Josep Maria POU I MARTÍ en *Visionarios, beguinos y fraticelos catalanes*, Editorial Seráfica, Vich, 1930, pp. 53-55. Este opúsculo arnaldiano está en el célebre código Vat. lat. 3824, fols. 78v-98r.

14 BOHIGAS, Pere, «Prediccions i profecies en les obres de fra Francesc Eiximenis», *Franciscalia*, «Editorial Franciscana, Barcelona, 1928, p. 26.

15 BIGNAMI—ODIER, Jeanne, *Jean de Roquetaillade (de Rupescissa)*, Extrait de l'Histoire Littéraire de la France, Tome XLI, Paris, Imprimerie National, 1981, p. 203: «Les témoignages de l'intérêt porté aux prophéties de Jean de Roquetaillade (se refiere a Cataluña) sont nombreux: à l'abbaye de Ripoll, D. Ramon de la Farrès (1362-1380) possédait un livre de Frère Jean de Roquetaillade».

16 BOHIGAS, Pere, «Prediccions i profecies en les obres de fra Francesc Eiximenis», o.c., p. 33.

contengudes, responen vos que james no fou intencio nostra ne donam creença que vos semblants coses haguessets dites ni divulgades, car no u havets acostumat ne ho requer vostre orde, mas apres que us fou dit, per tal com vos amam e us aportam bon voler, axí com aquell que tenim per special servidor nostre, vos en escrivim, e havem haud gran plaer de la bona escusacio que havets feta, axi com nos pensavem que fariets, perque no y cal venir, ans romanits a tota vostra voluntat car nos vos havem per escusat. a aço que s contenen en la dita vostra letra que l cardenal d'Albana e frare Johan de Rochafist havien scrit a nostre pare...etc¹⁷.

Se vivía en un clima escatológico y apocalíptico. San Vicente Ferrer, predicador ambulante y hombre atormentado, dice en uno de sus sermones terroríficos:

«Huy predicaré de la fi del món, etc. Ara, sapiau que quan Antechrist haurà regnat tres anys e mig, etc. Aprés, lo món no durarà sinó 45 dies. Mas açò no.u diu lo philòsof ne propheta, car no baste a tant, mas ha-u revelat lo Déu creador de natura, e Déu ó manà dir e revelar a l'àngel a Daniel propheta, dient-li: «A tempore cum ablatum fuerit iuge sacrificium, et posita fuerit abominatio in desolationem, dies mille ducenti nonaginta»¹⁸.

La simonía, el iluminismo extremado, la división de la Iglesia, las disputas teológicas sobre el libre albedrío, sobre la inmortalidad del alma, sobre el origen del mundo, sobre el ser y esencia como estructura metafísica del hombre, consiguieron poner en peligro la espiritualidad de la Cristiandad. En este entorno socio-político nace la obra de Eiximenis, el último escritor enciclopédico medieval, que aún está muy lejos del espíritu humanista del siglo. Eiximenis y san Vicente Ferrer, defensores de la moral tradicional y seguidores del pesimismo oscurantista de los siglos pasados, evocan en sus escritos al Dios alejado y terrorífico del Antiguo Testamento, en contra de la tendencia generalizada del diálogo con el Dios hecho hombre. Ni siquiera Eiximenis puede escapar a esta tendencia y así leemos en *Lo Crestià*: «Jesucrist, inclinad, per infinita pietat e bonea a l'home, que veié desviat de vera salut e dels camins del regne de Déu, ha-li plagut, en los darrerers temps en qué nós som, aparèixer vesit de la nostra simple natura e ab nós personalment conversar...»¹⁹. Son las

17 Documento publicado por Antoni RUBIO I LLUCH en «Documents per l'història de la cultura catalana mig-aval», Vol. I, *Institut d'Estudis Catalans*, Barcelona, 1908, pp. 372-373, CCCXVIII: Vilafranca de Penadès, 12 desembre 1391. El rey escribe a mestre Francesc Eiximenis acceptant les seves excuses sobre la profecia que li haveu atribuit lo rey.

18 SANT VICENT FERRER, *Sermons*, edición de Gret SCHIB, Vol. IV, CVIII-Feria V^a, «Els Nostres Clàssics», Editorial Barcino, Barcelona, 1977, p. 121.

19 Véase: Francesc EIXIMENIS, *Lo Crestià*, edición de Albert HAUF, *Primer del Crestià. Del preàmbul a tot lo llibre Crestià*, Ediciones 62i «La Caixa», Barcelona, 1983, p. 35.

contradicciones de un escritor vacilante. Más adelante, en la misma obra dirá, consiguiendo asombrarnos: «*no hi ha altre remei tan bo com és dar-los grans flagells e batiments e fort e sensible penitència*». Todo esto en el capítulo LXIII, en el que aconseja «*com deu hom corregir los profetes falsaris l'aquest temps*»²⁰. Nos hablan de la corrupción de las mujeres (*els defalliments fembrils*), «*que són ocasió de pecat i de luxúria*», porque se pintan la boca, visten «a la moda francesa», son vanidosas, frívolas y disolutas, representan la encarnación del pecado y del poder diabólico que corroe la concupiscencia de la carne y conduce a la condenación eterna²¹.

La obra de Eiximenis, (sus tratados teológicos, ético-morales y políticos) nos interesa por su doctrina y por su estilo literario. Si las ideas de Eiximenis no habían evolucionado en absoluto, su prosa, en cambio, se va acomodando a las normas del tiempo²², aunque permanecerá aún muy alejado de la prosa «ciceroniana» de su coetáneo Bernat Metge²³. Eiximenis, en contra de ciertos «modernos, permanece ideológicamente dentro de la más estricta línea medieval, siguiendo los ideales primitivos franciscanos de pobreza (el *usus pauper*) y humildad, plasmando en sus obras (*Regiment de la cosa pública*, el

19 Véase: Francesc EIXIMENIS, *Lo Crestià*, edición de Albert HAUF, *Primer del Crestià. Del preàmbul a tot lo llibre Crestià*, Ediciones 62 i «la Caixa», Barcelona, 1983, p. 35.

20 No se acaba de comprender esta actitud, cuando sabemos que él también se extralimitó en sus vaticinios. ¿Es un arrepentimiento político de este fraile cortesano? (Véase: *Lo Crestià*, edición de Albert HAUF, o.c., p. 66).

21 Es cierto que durante los siglos XIV y XV la literatura misógina era cosa generalizada, pero no parece muy apropiado que en *Lo Crestià*, que se ha presentado como un tratado teológico, dedique tanto espacio a denigrar a las mujeres, con títulos como los siguientes; del *Terç del Crestià*: XCIII. *Com malícia de fembra és major que toda altra malícia, e per quinyes raons*. XCV. *Com hom pot castigar malícia de fembra per via de paor*, etc. Comprendemos la obsesión didáctica y moralizadora de los escritores medievales, pero tales métodos no se pueden disculpar, ni siquiera en un hombre del siglo XIV. El «peligro francés», ya entonces, era resultado del enfrentamiento de Violant de Bar, segunda mujer de Juan I, «*une femme d'esprit*», con los Jurados de Valencia, conservadores y cautivados por las excentricidades apocalípticas del santo dominico. Este sentido conservador ha sido una constante en la burguesía de Valencia. El poder del patriciado urbano y oligárquico, la nueva clase social, pragmática, realista, enemiga de las grandes entelequias.

22 BOHIGAS, Pere, «Idees de fra Francesc Eiximenis sobre la cultura antiga», o.c., p. 80.

23 Bernat METGE fue el primer testimonio del espíritu humanista catalán que se complacía ya en la forma literaria y el primero que, en su afán de precisión, cumple un gran papel en la fijación de la lengua. La primera muestra de la entrada del Renacimiento en Cataluña es la traducción de la *Griselidis* de Petrarca hecha por Bernat Metge. Con esta traducción bien podemos decir que «és la primera vegada que, en les literatures hispàniques, un escriptor mostra tenir consciència de les finors estilístiques petrarquenses i s'esforça a adaptar-les a una llengua vernacle». (RUBIO I BALAGUER, Jordi, *La cultura catalana del Renaixement a la decadència*, Edicions 62, Col. lecció a l'Abast, 17, Barcelona, 1964, p. 9).

Dotzè del Crestià y otras) el ideal moral y político de inspiración franciscano-agustiniana, y concibiendo la sociedad cristiana como una anticipación de la *Civitas Dei* celestial²⁴.

La ciudad es para Eiximenis, el núcleo esencial de la «cosa pública» y la comunidad de intereses comunes. La ciudad se enfrenta a la aldea (*llogaret, vilatge*), que es producto de la precultura²⁵, y en su obra *Lo Crestià* nos mostrará bien las diferencias entre ciudadano y aldeano, «*ciutadà i pagès*». La visión del franciscano Eiximenis es resultado del carácter urbano de su Orden y de su ascendencia burguesa²⁶. Las ideas políticas de este enciclopedista son resultado de la doctrina agustiniana (*De Civitate Dei*). Para san Agustín, la realidad pueblo, es el conjunto multitudinario de personas racionales asociadas en virtud de una participación acorde con unos intereses comunes²⁷. Para Eiximenis, la ciudad es la patria, la comunidad, la cosa pública i «*après la de Déu, sobre totes les caritats e amors d'aquest món és, e deu ésser, la de la cosa pública*»²⁸. El sentimiento de patria es por encima de todas las cosas humanas, porque el amor a la patria abraza todos los otros amores, y citando a

24 Una característica del franciscanismo medieval, principalmente de los franciscanos espirituales, fue la tendencia a la reforma social, a través de la reforma espiritual y de la verdad evangélica.

25 La oposición campo-ciudad es una constante en la literatura universal, desde el *Beatus ille* de Horacio. Esta oposición está presente en la poesía bucólica, en las novelas pastoriles, en *Menosprecio de corte y alabanza de aldea* de Fray Antonio de Guevara, en la obra de Fray Luis de León... A Eiximenis no le seduce la paz idílica del campo, ni le agrada el trato con los campesinos. Siente una animadversión despiadada por los campesinos: «*són bestials e rústecs e orats e sense-raó, e quaix bèsties brutes e fort maliciosos*» (*Terç del Crestià*, CIV, p. 116 de la ed. de Albert Hauf). Pone en boca de *frare Bonaventura, qui puis fo cardenal, aquest era d'Itàlia e era fort clergue e famós*: «*Tostemps havia oït dir que perillosa cosa era estar entre pageses, mas ara dic que és cosa mortal, car no usen de raó, e creen tots tota folia, e sobte són avalotats e no guarden dret ne envers, e tostemps s'adeliten en minves e en dejecció d'hom d'estament e d'honor*» (CIII. *Terç del Crestià*, p. 115 de la ed. de Albert HAUF). Se ha publicado también en la edición de Marçal OLIVAR, *Contes i faules* de Francesc Eiximenis, «Els Nostres Clàssics», Editorial Barcino, Barcelona, 1925, p. 40).

26 «*Tocant a la família d'aquest i la condició social dels seus ascendents, ara per ara només sabem amb certesa que el 1380 vivia a Girona una germana de fra Francesc, casada amb el notari Bernat Pintor. No fa gaire que nom na especulat si el pare de fra Francesc no fou, potser, un tal Francesc d'Examenis que morí a Girona el 1340 deixant tres fills, Jasperó, Francesc i Blanca, dels quals probablement es va fer càrrec llur avi Jaspert, comerciant gironí aleshores ben establert a Barcelona*» (Ed. de *Lo Crestià* de Albert Hauf, pp. 5-6).

27 «*Si autem populus non isto, sed alio definietur modo, velut si decatur. Populus est coetus multitudinis rationalis, rerum quas diligit concordí communionē sociatus: profecto ut videatur qualis quisque populus sit, illa sunt intuenda quae diligit*». (San Agustín, *De Civitate Dei*, BAC, Vol. II, Madrid, 1977, p. 623).

28 EIXIMENIS, Francesc, *Doctrina compendiosa*, «Els Nostres Clàssics», edición de Martí de Barcelona, Editorial Barcino, Barcelona, 1929, p. 112.

Tulio, dice: «*pare e mare són cars a nosaltres, e cars los fills, e cars les mullers, e los amics; mas una caritat, ço és, de la pàtria o de la comunitat o la cosa pública, abraça totes les caritats de tots los altres que dits són*»²⁹.

El teocentrismo que tanto caracterizó a los pensadores de la Edad Media, frente al homocentrismo del Renacimiento, está siempre presente en la obra eximeniana³⁰. Eiximenis centra sus enseñanzas en la verdad evangélica y en la revelación, desconfiando siempre de la filosofía de los paganos, de la erudición y del intelectualismo, característica común, no sólo en los franciscanos predicadores, sino también en otros apologetas del siglo³¹. Su estilo pretende ser llano y descuidado, porque quiere ser entendido por toda la gente sencilla a la que dirige sus escritos: los burgueses, los Jurados de Valencia, las mujeres *arredoladices*, los moralistas de púlpito y misal, los frailes descarriados..., prescindiendo, generalmente, de la intención estética y preocupándose más de la intención ética y propagandística. Emplea con frecuencia un léxico accesible a todos aquellos a los cuales van dirigidas sus numerosas lecciones didácticas, pero algunas veces cae en la ampulosidad que él mismo combate. El discurso literario de Eximenis está lleno de ejemplos, de apotegmas, de refranes y sentencias, al igual que otros escritores de los siglos XIV y XV: Arcipreste de Hita, Don Juan Manuel, el Canciller Ayala, Jaume Roig, el Arcipreste de Talavera...

Para Eiximenis, el poder político procede de Dios, el Dios que no es sólo el creador del mundo, sino que es también el principio del gobierno y del orden cósmico a través de su Providencia. El Dios de Eiximenis, como el Dios

Esta obra es de atribución muy discutible. El P. Martí de Barcelona ya lo da a entender en la introducción de su edición. Últimamente se ha publicado un trabajo de Jaume RIERA I SANS, «Fra Francesc Eiximenis no és l'autor de la *Doctrina compendiosa*», en *Miscel·lània Sanchis Guarner*, Quaderns de Filologia, Universidad de Valencia, Valencia, 1984, pp. 289-292. La última palabra, de todas formas, no está dicha.

29 EIXIMENIS, *Doctrina compendiosa*, o.c., p. 112: «*Tul.lius dix tals paraules: cari sunt nobis parentes, cari liberi, cari coniuges et amici, sed omnes hominum caritates patria una complexa est*».

30 Albert Hauf en la p. 14 de la seua edició de *Lo Crestià* ens diu: «*Aquesta mateixa fe serà també la clau de volta d'un humanisme que no es nodreix en la lectura erudita dels clàssics grecolatins, sinó, més aviat, en la certesa d'unes arrels pregones i en unes senyes d'identitat que permeten de relacionar la humanitat mesquina amb la divinitat, mitjançant l'Home-Déu, Jesucrist Des d'aquesta prespectiva, l'home medieval és, doncs, potser més que mai, la «mesura de totes les coses*». Bien, todo depende del concepto que se tenga del Humanismo. Si Humanismo es, entre otras cosas, una conjunción de lo cristiano, greco-romano e italiano (Dante, Petrarca, Boccaccio...), Eiximenis no es un humanista.

31 Como dice Julio Rodríguez Puértolas, «Eiximenis, de acuerdo con sus principios de sencillez religiosa, defiende la fe elemental frente a dudas y complicaciones intelectuales» (RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS, Julio, *De la Edad Media a la Edad Conflictiva, Estudios de Literatura Española*, Editorial Gredos, Madrid, 1972, p. 23).

de san Vicente Ferrer —que según parece no era santo de su devoción— es el Dios del silencio, el Dios mayestático y hierático que nos amenaza con la condenación eterna³². Bernat Metge, en su arrepentimiento de *Lo Sommi*, invocará al Dios hecho hombre, al Cristo redentor del Nuevo Testamento, porque el hombre del prerrenacimiento, angustiado por el sentimiento del pecado, necesita la ternura del Jesucristo de los Evangelios, que perdona a María Magdalena y que predica una moral basada en la caridad y en el amor. A Bernat Metge le espanta la justicia y la mirada frontal del Dios terrorífico y majestuoso que preside el ábside de *Sant Climent de Tahull*, el Dios de Israel, celoso y vengativo...

Este terror y esta angustia nacen de una educación centrada en la culpabilidad, que la Iglesia —y particularmente la Orden de los frailes Predicadores— enjuicia desde los púlpitos. La voz desgarradora de San Vicente Ferrer amenaza con el castigo eterno. Es un regreso al animismo centrado en el terror ante el más allá, poblado de demonios y de almas torturadas:

«...car l'om qui està en pecat mortal en aquest món no plau a Déu ni a la bocha ni al cor ni a les obres, mas quan seran en infern...³³.

Pero este intento de regreso —vía antigua— no podrá tener continuación. Un nuevo espiritualismo, que abarca todos los saberes y todas las artes, se va configurando por toda la Cristiandad. El artista del gótico humaniza la corte celestial, la cual nos aparece ahora poblada de santos protectores³⁴ y de ángeles guardianes. Es el momento de la exaltación de la Virgen, y los franciscanos serán los grandes defensores de la Concepción Inmaculada de María —siguiendo a sus pensadores Duns Escoto y San Buena Ventura—, en lucha constante con los dominicos. El enfrentamiento entre la Universidad de París y los dominicos a propósito de la polémica en torno de la Inmaculada Concepción estalló el año 1387 y fue muy intensa el 1391, cuando el papa Clemente VII decidió intervenir formalmente. La posición de Juan Montsó, fraile dominico, y, en general, de la Orden de los Predicadores fue considerada intolerable, justamente porque proclamaba que los defensores del privilegio mariano

32 «E sabets qual és aquest mal dia? Aquell de què sancta mare Eglésia canta en l'offici dels morts: *Dies illa, dies irae, calamitatis et miseriae*». (EIXIMENIS, Francesc, *Doctrina compendiosa*, o.c., p. 70). Efectivamente, es el Dios «*Rex tremenda majestatis*»... El día de la ira...

33 SANT VICENT FERRER, *Sermons*, o.c., p. 237. En la p. 49 de los *Sermones*, Vol. IV, podemos leer: «*Vendrà la mort e mortaldats, e vénen dyables e porten-s'en les ànimes, e les riqueses romanen*». El concepto de vida-tránsito, el *sic transit gloria mundi*, tópico literario que tanto se usará entre los poetas del siglo XV: Juan de Mena, Jorge Manrique, Ausiàs March...

34 La fantasmagoría de la genuina fe popular está llena de ángeles y de diablos, de espíritus de difuntos y de damas blancas. San Bertolfo de Gante, cuando amenazaba algún peligro grave, golpeaba contra su sarcófago de la Abadía de San Pedro, repetidas veces y muy fuerte. (Véase: HUIZINGA, Johan, *El otoño de la Edad Media*, Alianza Editorial, Madrid, 1982, p. 238 i ss.

(los franciscanos) incurrierían en herejía. El rey Martín I el Humano, confirmando el edicto de su hermano Juan I, ya muerto, pide al obispo de Barcelona que alimine a Miquel Despuig de la cátedra de la Seo donde este teólogo dominico enseñaba que «*toda persona és heretge qui aferm que algú concebut per ajustament de home e de fembra sie sens peccat original, no faent-ne excepció de la verge Maria*»³⁵.

Francesc Eiximenis, franciscano de la observancia³⁶, también participa en esta controversia mariana, siguiendo las doctrinas de los grandes teólogos franciscanos de la centuria anterior: san Buenaventura, Duns Escoto, Bacon, Alejandro Hales³⁷. En su última obra ascética, *Vita Christi*, obra de madurez, alaba a la Virgen, Madre de Dios, empleando un lenguaje rico en sencillez religiosa, repleto de ingenuidad y perfilando un estilo literario que está aún lejos del estilo complicado e intelectual de los escritores renacentistas.

A principios del siglo XIV, la filosofía y la teología buscan otros caminos. Este siglo se puede caracterizar, a manera general, como la disolución del universalismo y del objetivismo, que habían encontrado su expresión grandiosa en las *Summae* y *Questiones* de la alta escolástica. El nominalismo de este momento histórico se caracteriza por un desenfrenado impulso hacia las novedades y hacia una crítica, en algunos casos escéptica. Los papas condenan el exceso de disquisiciones de lógica formal, exhortando a los teólogos a estudiar la Biblia, recordándoles que no deben descuidar, ni los textos de los antiguos maestros, ni las enseñanzas de los Santos Padres de la Iglesia.

35 PUIG I OLIVER, Jaume, *La «Brevis compilatio utrum beata et intermerata Virgo Maria in peccato originali fuerit concepta»*, Edición y estudio: «Arxiu de Textos Catalans Antics», 2, director: Josep Perarnau, Publicacions de la Fundació Jaume Bofill, Barcelona, 1983, pp. 242-318. (Hago referencia a las pp. 252-253).

36 Según la noticia publicada por el historiador y obispo de Segorbe Francesc d'Assís Aguilar, durante el pontificado segorbino de Enec de Valtierra (1370-1387) había hecho el primer paso público el movimiento de la Observancia franciscana en España, justamente con la formación de la comunidad del eremitorio de Xelva. El obispo Aguilar añade que el cardenal Pedro de Luna, en virtud de sus poderes como delegado apostólico, concedió al grupo la facultad de recibir novicios. (PERARNAU, Josep, «Documentos i precisions entorn de Francesc Eiximenis (c. 1330-1409)», *Arxiu de Textos Catalans Antics*, 1, Publicacions de la Fundació Jaume Bofill, Barcelona, 1982, p. 191).

37 Encontramos muchas referencias a la doctrina de Alejandro Hales en la obra de Eiximenis: *Terç del Crestià*. LXXVIII. «*Malícia és la terça nafra natural de natura; de la qual notarás los següents documents. Lo primer és que així con la cobejamça, que és pena, enclina e empeny la nostra volentat a mal, així aquesta malícia, que és solament pena e no culpa, és defalliment en la nostra volentat d'aquell bé natural lo qual fa naturalment bona la nostra volentat. Açò posa Alexandre de Alès, en lo segon llibre, tractant d'aquesta nafra, que és malícia: los béns que fan naturalment bona la nostra volentat, són bons volers de bons designs seus propis, car com diu Aristótil...*» (Edic. de Albert Hauf, pp. 94-95).

Esta etapa prerrenacentista, en contra de los tópicos reiterados, es profundamente religiosa. La mística especulativa de Eckart, de Tauler, de Ruysbroeck (principios del siglo XIV), influye en los espíritus religiosos de catalanes y castellanos³⁸. Este nuevo entusiasmo místico, pone en peligro a ciertos hombres de gran fervor religioso, pero sin apenas formación religiosa, que caen fácilmente en un iluminismo herético; de tal manera, que resulta difícil distinguir entre la auténtica experiencia religiosa y una falsa mística iluminista³⁹.

Un movimiento espiritual nuevo, la *devotio moderna*, nace a finales del siglo XIV en los Países Bajos (Holanda) y se va propagando por toda Europa. Esta *devotio moderna* se sitúa en la línea de la *vía moderna* del nominalismo de la escolástica tardía⁴⁰. Estos devotos rechazan la teología complicada y la mística especulativa, buscando la intimidad con Dios por el camino de la penitencia, de la piedad y de la caridad activa.

La pregunta que está aún por contestar, y que puede ser el tema para un largo estudio, es hasta qué punto esta nueva espiritualidad influyó en los escritos de Eiximenis, particularmente en los escritos religiosos como la *Vita Christi*⁴¹.

38 Véase GROULT, P., *Les mystiques des Pays-Bas et la littérature espagnole du XIV^e siècle*, Louvain, 1927.

Véase también mi trabajo: *Saint Jean de la Croix et la poésie spirituelle de l'espoir*, *Revue Cahiers de la Vigne*, 55^e année, 1984, n^o 4, Brugge, 1984, pp. 102-109.

39 ISERLOH, Erwin, *La mística alemana*, en «Manual de Historia de la Iglesia», Vol. IV, edición al cuidado de Hubert JEDIN, Editorial Herder, Barcelona, 1973, p. 613.

40 ISERLOH, Erwin, *La «devotio moderna»*, en «Manual de Historia de la Iglesia», Vol. IV, Editorial Herder, 1973, p. 670.

Véase: HAUF, Albert, «L'espiritualitat catalana medieval i la *Devotio moderna*», *Actes del V Col.loquio de Llengua i Literatura Catalanes*, Andorra, 1979, a cura de J. Bruguera i Josep Mas-sot i Muntaner, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1980, pp. 85-121.

41 Sabemos la influencia que tuvo la *Vita Christi* de Ludolfo de Sajonia en la obra de Eiximenis del mismo título.

Sobre la importancia y conocimiento en Europa de la obra del cartujano de Estrasburgo Ludolfo de Sajonia, cf. M.J. BODENSTEDT, *The Vita Christi of Ludolphus the Cartusian*, Washington, 1944. Es importante también: WHINNOM, Keith, «The Supposed Sources of Inspiration of Spanish Fifteenth-Century narrative Religious Verse», *Symposium*, 1963, pp. 268-291.

La *Vita Christi* de Eiximenis se compuso después de 1392, año en que dedicó su *Llibre dels àngels* a Pere d'Artès. Aunque no fue traducida al castellano sino tardíamente por Fray Hernando de Talavera, *Libro de la vida de Nuestro Señor Jhesu Christo compuesto por fray Francisco Ximénez, patriarca de Jherusalen* (Granada, Ungut y Nuremberg, 1496), nada impide que fuese conocida anteriormente, incluso en forma manuscrita. El Arcipreste de Talavera, que pasó algún tiempo en las tierras de la Corona de Aragón, la cita en su *Corbacho*. En la CUARTA PARTE de la obra, *Aquí comienza la media parte desta obra e deste libro, que habla del común hablar de los hados, fortuna, signos e planetas, dice: «Esto e otras cosas muy reprobadas se siguen de la necesidad, e desta materia non se deben las personas mucho curar nin disputar, especialmente los que teólogos mucho fundados non son, según en el libro De Vita Christi*

Corrían tiempos de grandes calamidades y de exaltación religiosa. Predicadores errantes de la vida evangélica recorrían los campos de Europa profetizando tiempos de castigo y de caos. La influencia de las fantasías apocalípticas del abad Joaquim de Fiore (siglo XII) y de Arnau de Vilanova (siglo XIII)⁴² dejó su huella en muchos visionarios herejes que se proclamaban enviados de la divinidad. Procesiones de flagelantes anunciaban, entre cánticos estremecedores, los últimos tiempos, mientras que los turcos-otomanos avanzaban por los Balcanes y en 1396 infligían una aniquiladora derrota al ejército que Occidente había enviado contra ellos. Fue un período de profunda y universal desorientación que —como sucede siempre—, estimuló la excitación escatológica en la Cristiandad dividida entre dos papas rivales, cada uno de ellos exigiendo la obediencia del pueblo cristiano y denunciando al otro como hereje. Los movimientos mesiánicos del centro y norte de Europa⁴³, la herejía del Libre Espíritu, los «pastoureaux», los seguidores de Marguerite Portet y demás místicos de la pobreza voluntaria, sembraban el pánico con sus lamentos y el terror con sus pillajes.

Se busca el ideal en un espiritualismo místico, siguiendo los preceptos más severos del Evangelio con entereza ascética. Se edifican conventos y cenobios por todas partes, con muchas donaciones de los poderosos burgueses, que, en su mentalidad pragmática, son los primeros que quieren comprar el

dijo maestro Francisco Jiménez, fraile menor». (*Corbacho o Reprobación del amor mundano*, edición de Federico Carlos Sáinz de Robles, Editions Ferni, Genève, 1973, p. 233).

Julio RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS ha hecho un estudio comparando la *Vita Christi* del también franciscano de la Observancia fray Iñigo de Mendoza (1425-1508?) con la obra de Eiximenis. Véase: RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS, *De la Edad Media a la Edad Conflictiva*, sobre todo el primer capítulo: *Eiximenis y Mendoza. Literatura y sociedad en la Baja Edad Media hispánica*, Editorial Gredos, Madrid, 1972, pp. 13-54. Véase también del mismo autor: *Fray Iñigo de Mendoza y sus «Coplas de Vita Christi»*, Editorial Gredos, Madrid, 1968.

Para un análisis de las obras espirituales de Eiximenis es muy importante el trabajo de benedictino de Montserrat P. BARAUT, CEPRIÁ, «*L'Exercitatorio de la vida espiritual*, de García de Cisneros et le *Tractat de contemplació* de Francesc Eiximenis», *Studia monastica*, II, 1960, pp. 233-265.

42 Ya Arnau de Vilanova en el siglo XIII había anunciado la llegada del Anticristo que vendría rodeada de un caos estremecedor:

«Après açò confés haver escrit que l temps del damunt dit enemich serà de infra aquest centenar que ara corre, e que d'açò fan fe moltes revelacions autèntiques. Primerament, la revelació de Daniel, al qual, per compte de dies, fou revelat lo temps damunt dit, quan dix que d'aquell temps lo qual del tot cessaria lo sacrifici de la lig, entrò en lo temps en lo qual la abhominació, çò és Antechrist, seria posada en desolació dels feels, correrien, MCCXC dies» (ARNAU DE VILANOVA, *Confessió de Barcelona*, «Els Nostres Clàssics», Editorial Barcino, Barcelona, 1977, pp. 110-111).

43 Estos movimientos mesiánicos centro-europeos han sido estudiados por Norman COHN, *En pos del Milenismo*, Alianza Editorial, Madrid, 1985³.

más allá⁴⁴. La nueva aristocracia del dinero, siguiendo el ejemplo franciscano de la pobreza y de la caridad, funda hospitales y albergues para los pobres; largueza lógica por parte de aquellos que creían que había ya llegado el día de la consumación de los siglos. Los testamentos tenían todos la fórmula invariable: *adventante mundi vespers*⁴⁵. El fin del mundo no llegó. Los espíritus conservaron su dirección y los clérigos conservaron sus bienes.

PEDRO SANTONJA

Instituto de EGB, Benidorm (Alicante)

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA EN ESTE TRABAJO

- AGULLÓ PASCUAL, Benjamín: «Fundación y dotación del convento de Santo Espíritu del Monte (Valencia)», *Archivo Ibero Americano*, Vol. XLII, núms. 165-168, 1982.
- ARCIPRESTE DE HITA: *Libro de Buen Amor*, edición y notas de JACQUES JOSET, Editorial Espasa-Calpe, «Clásicos Castellanos», Vol. I, Madrid, 1981.
- ARCIPRESTE DE TALAVERA: *Corbacho o Reprobación del amor mundano*, Edición de Federico Carlos Sáinz de Robles, Editions Ferni, Genève, 1973.
- BARAUT, CEPRIÀ: «L'Exercitatorio de la vida espiritual de García de Cisneros et le *Tractat de contemplació* de Francesc Eiximenis», *Studia monastica*, II, 1960, pp. 233-265.
- BIGNANI-ODIER, Jeanne; *Jean de Roquetaillade (De Rupescissa)*, Extrait de «L'Histoire Littéraire de la France», Tome XLI, Imprimerie Nationale, Paris, 1981, pp. 198-206, principalmente.
- BODENSTEDT, M.J.: *The Vita Christi of Lodulphus the Cartusian*, Washington, 1944.
- BOHIGAS, Pere: «Prediccions i profecies en les obres de fra Francesc Eiximenis», *Franciscalia*, Editorial Franciscana, Barcelona, 1928, pp. 23-38.
- .: «Idees de fra Francesc Eiximenis sobre la cultura antiga», en *Estudis Franciscans*, any 24, vol. 42, fasc. 1, Editorial Franciscana, Barcelona, 1930, pp. 80-85.
- COHN, Norman: *En pos del Milenio*, Alianza Universidad, Alianza Editorial, Madrid, 1985.

44 Dice WYTSMAN, Klemens, en la p. 18 de su obra *Des Béguinages en Belgique*, H. Hoste, Librairie-Editeur, Gand, 1862: *Nous ne voyons point que les premiers fondateurs des béguinages aient été les grands de la noblesse ou les princes du clergé. Les plus anciennes donations en faveur des béguines dont parle Miraeus, sont dues à l'initiative de la bourgeoisie*».

45 Véase: RUBIO VELA, Agustín, «Una fundación burguesa en la Valencia medieval: El Hospital de En Clapers (1311)», *Revista Dynamis*, 1, 1981, p. 17: «Una buena parte de los hospitales medievales encuentra su origen en la voluntad última de una persona adinerada que, impulsada por el deseo de salvación ultraterrena, destina en el testamento parte de su fortuna —o toda ella— para la construcción de un centro asistencial dedicado a los pobres».

- EIXIMENIS, Francesc: *Lo Crestià*, edic. de ALBER HAUF, Edicions 62 i «la Caixa», Barcelona, 1983.
- .: *Contes i faules*, edic. de MARÇAL OLIVAR, «Els Nostres Clàssics», Editorial Barcino, Barcelona, 1925.
- .: *Doctrina compendiosa*, edic. del P. MARTÍ DE BARCELONA, «Els Nostres Clàssics» Editorial Barcino, Barcelona, 1929.
- GILSON, Étienne: *La filosofia en la Edad Media. Desde los orígenes patrísticos hasta el fin del siglo XIV*, Biblioteca Hispánica de Filosofía, Editorial Gredos, Madrid, 1976².
- .: *L'Esprit de la philosophie médiévale*, Librairie Philosophique J. Vrin, Paris, 1978 (deuxième édition).
- GROULT, O.: *Les mystiques des Pays-Bas et la littérature espagnole du XIV^e*, Louvain, 1927.
- HAUF Albert: «L'espiritualitat catalana medieval i la *Devotio moderna*», *Actes del V Col. loqui de llengua i Literatura Catalanes*, Andorra, 1979, a cura de J. Bruguera i Josep Massot i Muntaner, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1980, pp. 85-121.
- HUIZINGA, Johan: *El otoño de la Edad Media*, Alianza Universidad, Alianza Editorial, Madrid, 1982.
- ISERLOH, Erwin: *La mística alemana*, en «Manual de Historia de la Iglesia», Vol. IV, director de la edició HUBERT JEDIN, Editorial Herder, Barcelona, 1973.
- .: *La devotio moderna*, en «Manual de Historia de la Iglesia», Vol. IV, Editorial Herder, Barcelona, 1973.
- IVARS, Andrés: «Franciscanismo de la reina de Aragón Doña María de Luna (1396-1406)», en *Archivo Ibero Americano*, 34, 1913, pp. 568-594; 36, 1933, pp. 255-281 y 416-432.
- MASOLIVER, Alexandre: *Història del monaquisme cristià*, Vol. II. *De sant Gregori el Gran al segle XVIII*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1980.
- PERARNAU, Josep: «Documents i precisions entorn de Francesc Eiximenis (c. 1330-1409)», *Arxiu de Textos Catalans Antics*, 1, Editado por Publicaciones de la Fundación Jaume Bofill, Barcelona, 1982.
- POI I MARTÍ, Josep María: *Visionarios, beguinos y fraticelos catalanes*, Editorial Seráfica, Vich, 1930.
- PUIG I OLIVER DE, Jaume: La «Brevis compilatio utrum beata et intermerata Virgo Maria in peccato originali fuerit concepta», Edició y estudio en «*Arxiu de Textos Catalans Antics*», 2, director Josep PERARNAU, Publicaciones de la Fundación Jaume Bofill, Barcelona, 1983.
- RIERA I SANS, Jaume: «Fra Francesc Eiximenis no és l'autor de la *Doctrina compendiosa*», en *Miscellània Sanchis Guarner*, Quaderns de Filologia, Universitat de València, 1984, pp. 289-292.
- RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS, Julio: *De la Edad Media a la Edad Conflictiva. Estudios de literatura española*, Editorial Gredos, Madrid, 1972.
- .: *Fray Iñigo de Mendoza y sus «Coplas de Vita Christi»*, Editorial Gredos, Madrid, 1968.
- RUBIO I BALAGUER, Jordi: *La cultura catalana del Renaixement a la decadència*, Edicions 62, Col.lecció a l'Abast, 17, Barcelona, 1964.
- RUBIÓ I LLUCH, Antoni: «Documents per l'Història de la Cultura Catalana Mig-Eval», Vols. I y II, *Institut d'Estudis Catalans*, Barcelona, 1908 y 1921.
- RUBIÓ VELA, Agustín: «Una fundación burguesa en la Valencia medieval: El Hospital de En Clapers (1311)», *Revista «Dynamis»*, 1, Granada, 1981.

- SAN AGUSTÍN: *De Civitate Dei*, Biblioteca de Autores Cristianos, Vol. II, Madrid, 1977.
- SANCHIS ALVENTOSA, Joaquín: «Santo Espiritu del Monte», en *Semana Gráfica*, Valencia, 1948.
—.: *La escuela mística alemana y sus relaciones con los místicos de nuestro siglo de oro*, Madrid, 1946.
- SANTONJA, Pedro: *L'Humanisme a la Corona d'Aragó. Una lectura del primer llibre de «Lo Somni» de Bernat Metge*, «Premi d'Assaig Vicent Boix», Ajuntament de Xàtiva, Xàtiva, 1985.
—.: «Arnau de Vilanova: Les ciències ocultes, influències del pensament àrab i hebreu», en «*Miscel.lània Antoni M. Badia i Margarit*», 3, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1985.
—.: «Saint Jean de la Croix et la poésie spirituelle de l'espoir», *Revue Cahiers de la Vigne*, 55^e année, 1984, n° 4, Brugge, 1984.
- SANT VICENT FERRER: *Sermons*, edición de Gret SCHIB, Vol. IV, «Els Nostres Clàssics», Editorial Barcino, Barcelona, 1977.
- SANTO TOMÁS DE AQUINO: *Summa contra Gentiles*, Edición de Laureano ROBLES CARCEDO y Adolfo SIERRA, de la Orden de Predicadores, O.P., Biblioteca de Autores Cristianos, Vol. I, Madrid, 1968.
- WHINNOM, Keith: «The Supposed Sources of Inspiration of Spanish Fifteenth-Century Narrative Religious Verse», *Symposium*, 1963, pp. 268-291.
- WYTSMAN, Klemens: *Des béguinages en Belgique*, H. Hoste, Librairie-Editeur, Gand, 1862.